

8. Animales fantásticos

En el mundo de los bestiarios se descubren las ilimitadas posibilidades de los animales como personajes, en la creación literaria. Con ellos se pueden escribir historias fantásticas o realistas simbólicas o representativas.

Operación básica: Inventar y combinar.

Imaginemos que en una casa se esconden unos pequeños animales. Es muy difícil verlos porque se ocultan en los lugares más insólitos. Pueden hacer sus hogares dentro de la funda de la almohada, debajo de la pata de la cama, en los agujeritos del desagüe del lavabo... ¿Cómo podrían ser?

Al ser mágicos, pueden aparecer y desaparecer a su antojo. ¡Ojo avizor y a la búsqueda!

Vamos a confeccionar su ficha empezando por el nombre, también imaginario, y con los datos escribir la historia de cada bichito siguiendo los pasos siguientes:

1. Extraer sílabas de una bolsa y formar palabras de tres sílabas.
2. Cada palabra resultante del azar corresponde al nombre "mágico" de un animal encantado: al salir de la bolsa, los animales nacen.
3. Describir cada animal, según los siguientes datos: Lugar donde vive: (en una bañera, en una gasolinera... Gestos más comunes: (anda a saltos, tiene un tic en la nariz... Alimentos que prefiere: (guisantes, carne picada, pelusas, gomas de borrar, macarrones).
4. Formar un bestiario con todos los animalitos.

Veamos dos ejemplos:

Elcebain

Elcebain está dotada de una boca chiquitita, como un beso, que parece incrustado en uno cara de lechón, su cuerpo es duro como el de las tortugas y tiene unas alitas de pájaro que utiliza para trasladarse de un lugar a otro.

Vive dentro de los cajones de la ropa y le gusta revolotear alrededor de las bombillas con luz.

Se alimenta de las bolitas de la ropa; sus preferidas son las bolitas de los jerseys de lana, son más grandes y jugosas que las de los calcetines.

Trífico

Trífico es uno de los bichitos más limpios y aseados que podréis encontrar en toda la casa. Su piel es blanca como una oveja y suave como las sábanas. Es redondo como una pelota de jugar al ping-pong y tiene unos ojitos amarillos que no paran de moverse. Sus manitas de lagartija lucen unas uñas impecables que no para de cuidarse: los lava, las corta, las lima, y no para hasta que de ellas surge un brillo fulgurante.

Habita en los cuartos de baño. Come muy poquito. Lo que más le gusta son los restos de pasta dentífrica que quedan pegados en el lavabo.